

¡El Día del Señor!

1 Tesalonicenses 5:1-11

- En 1 Tesalonicenses 4:13–18, los creyentes querían saber qué sucedería con los creyentes muertos cuando regrese Cristo.
- Su inquietud de 1 Tesalonicenses 5:1–11 es saber cuándo será el día del Señor.
- Por lo menos dos veces preguntaron al Señor en cuanto a Su segunda venida y dos veces contestó de la misma manera:
 - ¿Cuándo? (Mateo 24:3 y Hechos 1:6)
 - Nadie sabe (Mateo 24:36 y Hechos 1:7).
- La preocupación de los tesalonicenses no se basaba únicamente en la curiosidad.
- Ellos estaban preocupados por sus hermanos muertos y a la vez, eran el objeto de una persecución severa.
- Por tanto, Pablo trata de aclarar algunas cosas para ellos.

I. El Cómo – v. 1-2

- A. “*Los tiempos y de las ocasiones*”
- *Los tiempos* es cuantitativo, entendido como una secuencia; viene de la palabra de la que deriva “cronología”. La duración de la hora se mide.
 - *Las ocasiones* se refieren a la oportunidad, es cualitativa.
 - Pablo habla de la duración de tiempo que tiene que pasar y la clase de eventos que tienen que ocurrir antes de la venida de Cristo.
- B. “*No tenéis necesidad...*” – Pablo ya había enseñado sobre estas cosas, pero para aclararlo sí está mencionando el tema otra vez.
- C. “*El día del Señor*” – La palabra *día* puede referirse a un período de 24 horas (Levítico 23:32) o a un período largo (Juan 8:56).

- D. *El día del Señor* comienza con el período conocido como la tribulación y concluye con la creación de nuevos cielos y nueva tierra—incluyendo la segunda venida de Cristo, el reino milenial en la tierra, y el juicio del gran trono blanco.
- E. “*Vendrá así como ladrón en la noche*” - Los ladrones no avisan cuándo van a llegar, y por lo general se presentan de noche. cuando todo el mundo está dormido. Hay ladrones que sí llegan de día, pero el elemento de sorpresa es el aspecto que tienen en común.

II. El Cuándo – v. 3

- A. El día del Señor vendrá en un tiempo de “paz y seguridad.”
- B. En aquel entonces la gente tendrá un sentimiento de paz y seguridad—les parecerá a los no creyentes que no hay necesidad de pensar en Dios, porque sus propios esfuerzos les han provisto de todo lo que tienen.
- C. En un momento como ese, el día del Señor vendrá sobre ellos en forma de destrucción repentina.
- D. Todas las mujeres que han tenido la bendición de dar a luz a una criatura saben que cuando se acerca el día de dar a luz—cuando llega el momento preciso—vienen los dolores repentinamente y en forma inesperada.

III. La Clave – v. 4-5

- A. Hay un contraste marcado entre “ellos” (v. 1–3) y “vosotros” (v. 4–5).
- B. “Los hermanos” no estaban en tinieblas como para que ese día los sorprendiera como ladrón.
- C. **Colosenses 1:12-13**
- D. **2 Corintios 4:6**
- E. Somos hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.
- F. ¡Aquel día no debe tomarnos por sorpresa!
- G. El Espíritu Santo nos ayuda a interpretar la Palabra de Dios y aplicarla para percibir bien las cosas y no estar desprevenidos.

IV. El Consejo – v. 6-8

- A. Nosotros los creyentes tenemos enormes ventajas sobre “ellos.”
- B. Aun con estas ventajas parece que hay cierto peligro en dormir. De no ser así, Pablo no hubiera dado tal exhortación.
- C. La Biblia nos exhorta a vestirnos del nuevo hombre (Efesios 4:24), y debemos andar como es digno de nuestro llamado (Efesios 4:1).
- D. El sueño espiritual no debe ser una de nuestras características sino de “velar.”
- E. “Velar” lleva la idea de estar alerta - 1 Pedro 5:8.
- F. “Sobriedad” habla de moderación – Los que son de la noche se quedan dormidos y se embriagan (5:7).
- G. Con relación a la sobriedad, Pablo nos exhorta en cuanto a la armadura de Dios, mencionando específicamente la coraza (el corazón) y el yelmo (la mente) e invocando de nuevo la fe, el amor y la esperanza.

V. El Cuidado – v. 9-10

- A. “No nos ha puesto Dios para ira” - La ira de la cual hemos sido librados es la “destrucción repentina” del día del Señor mencionada en versículo tres – 1:10.
- B. Mucho se ha escrito sobre si los creyentes pasarán por la tribulación o no. La palabra *tribulación* se usa de creyentes (1:6; Romanos 5:3) y de la gran tribulación (Mateo 24:21; Apoc 7:14). Muchos cristianos han sufrido y sufrirán tribulación en este mundo. Nosotros no somos exentos.
- C. Lo que Dios ha prometido es que los cristianos nunca sufrirán la ira de Dios (5:9; Efesios 5:6; Apoc 3:10; 14:9-10)

VI. El Consuelo – v. 11

- Debemos estar animando, consolando, exhortando y edificando los unos a los otros hasta que el Señor venga.

IGLESIA BAPTISTA
LA VERDAD

LA VENIDA DE

¡El Día del Señor!

CRISTO

UN ESTUDIO DE 1 Y 2 TESALONICENSES